

Volumen 28
Número 1



Primavera
2021

Kriya Yoga

d e B a b a j i

Monjes iluminados (Parte I)

por Durga Ahlund

A lo largo de décadas de búsqueda he tenido la suerte de conocer a algunos seres iluminados que me dieron un vislumbre de la iluminación como un estado de belleza, elegante, generoso, abundante y lleno de dicha. Incluso cuando era niña tenía la sensación nebulosa de una impresión y atracción hacia la pregunta de quién era yo, dónde estaba en el cuerpo y por qué estaba aquí. Siempre esperé que mi alma me guiara e incluso me redirigiera cuando fuera necesario en la búsqueda de mi vida.

Una niña pequeña con tan vagas y conmovedoras intuiciones estaba segura de que los adultos, al menos algunos adultos, tendrían una conexión directa con su alma y esa fuente

de inspiración los guiaría. He conocido a algunas personas nacidas para la iluminación, si no es que nacieron ya iluminadas. Es posible que las haya conocido o al menos hayas oído hablar de la mayoría de ellas. Pero me gustaría compartir la historia de dos santos sadhus, a los que podría llamar Satgurú.

Govindan y yo conocimos a Swami Jagadguru Ramananda Acharya, un swami muy joven en la primavera de 2002. Él era discípulo de Sri Sri Sadgurudev Brahmarishi Barfani Dadaji, que tenía más de doscientos años. Barfani Dadaji estaba listo para contar historias dulces y divertidas de sus estrechas relaciones personales con Neem Karoli Baba y Mahavatar Babaji.

ThLa historia de nuestro encuen-

tro con estos seres divinos comenzó en febrero del 2002, cuando Govindan recibió una llamada telefónica de Barfani Dham Khalsa. La llamada era una pregunta sobre si Govindan estaría interesado en alojar a unos Siddhas, que actualmente vivían en los Himalayas, en su ashram de Canadá. ¿Qué? ¡Sí! La historia se volvió interesante conforme la persona explicó que Barfani Dadaji estaba preocupado por la posibilidad de un accidente nuclear debido a la tensión creciente en Cachemira. Esta preocupación comenzó en diciembre de 2001, cuando dos grupos militares provenientes de Pakistán, dirigidos quizás por el grupo ISIS, atacaron el parlamento indio, matando a muchas personas.

Govindan dio su consentimiento y su mensaje fue transmitido a Barfani Dadaji. Durante varios meses no se supo nada más. A finales de mayo recibimos otra llamada de este mismo discípulo, diciendo que Govindan y yo estábamos invitados a unirnos a un peregrinaje con sri Dadaji al monte Kailash, en Tibet. Saldríamos el primero de julio. En ese momento estaba trabajando para Kriya Yoga Publications en Canadá como editora de libros, había creado un DVD de Hatha Yoga y había desarrollado y estaba enseñando una Formación de Profesores de Hatha Yoga, y también estaba

Contenidos

1. Monjes iluminados (Parte 1), por Durga Ahlund
4. Las sombras más oscuras del crepúsculo, por Durga Ahlund
7. Mahasamadhi del Kriya Yogui Barfani Dadaji, recuerdos de MG. Satchidananda
8. Notas y noticias



Publicado trimestralmente por Babaji's Kriya Yoga y Publications, Inc.
196 Mountain Road P.O. Box 90
Eastman, Quebec, Canada J0E 1P0
Teléfono (450) 297-0258; fax: 450-297-3957 email: info@babaji.ca
Página de Internet: <http://www.babajiskriyayoga.net>

Sigue en página 2

Monjes iluminados (continuación)



desarrollando un curso por correspondencia de dos años. También estábamos comprometidos, pero no sé cómo Barfani supo de mí.

Decidimos dejar todo lo que habíamos planeado para julio e ir a Indore, India, para encontrarnos con sri Barfani Dadaji para averiguar qué iba a pasar con los Siddhas. ¡Quizás le acompañaríamos también a un peregrinaje al monte Kailash! A finales de junio volamos a Nueva Delhi y fuimos recibidos por mister Vaid, el discípulo que había hablado con Govindan. El señor V. era un hombre muy sociable y generoso y nos invitó a nosotros y a un grupo de personas a pasar el día y la noche en su hermosa casa. Disfrutamos de una velada maravillosa. Al día siguiente volamos a Indore en Madhya Pradesh, un poco al oeste del centro de la India.

Volamos hacia Indore y fuimos directos a Barfani Dham Ashram, y nos encontramos con Sadgurudeva Barfani Dadaji. Él era el alma más dulce que he encontrado nunca. No parecía tener 260 años, parecía más estar en los 70. Me sonrió y me miró, sosteniendo de forma tan brillante mi mirada que sentí que supo la historia entera de mi vida en esos pocos minutos. Dijo que yo era una discípula de Babaji pero que también vio a Sai Baba a mi alrededor. Me quedé muy sorprendida por la referencia a Sai Baba. Sólo había ido a su ashram una vez durante diez días. Quizás esto es lo que vio. Nos enseñó el ashram a Govindan y a mí, hablando en hindi y a través de su sonrisa. Mediante un traductor nos dijo que pasaría un tiempo hablando con nosotros después de que hubiésemos regresado de Omkareshwar.

Nos dijo que almorcáramos y luego viajáramos allí para hablar con su discípulo Jagadguru Ramamandacharya, que estaba allí haciendo tapas. El regresaría con nosotros a Indore y en ese momento hablariamos sobre los siddhas y el yatra del monte Kailash. Estábamos muy contentos y emocionados de poder ver Omkareshwar, sobre el río Narmada, con todos sus lingams naturales. Almorzamos y de inmediato nos fuimos en una caravana con otras diez personas, los devotos indios con los que habíamos viajado desde Nueva Delhi.

Omkareshwar es una isla de dos kilómetros de largo y un kilómetro de ancho, con la forma de una represent-

ación visual del Om, a unos 70 kilómetros de Indore. Está situada en el prayag (confluencia) de los ríos Narmada y Kaveri. Y es conocida por su Jyotirlingam, un lingam auto-iluminado y con poder por sí mismo que se presenta para la adoración en el templo Sri Omkareshwar Maha deo. Hay muchos templos hindúes y jainistas en Omkareshwar, incluido un raro templo de Brahma. Hay una cueva del Adi Shankaracharya, donde el fundador de la religión Sikh, Guru Nanak, hizo parikrama allí. Muchos sijs visitan la isla en peregrinación. Toda la extensión de la isla se siente sagrada.

Nos registramos en un dharmshala que estaba muy desacostumbrado. Estaba acostumbrada a lo simple pero las condiciones eran espantosas. Ni Govindan ni ninguno de los indios habitación dijo una palabra, así que guardé mis pensamientos para mí mientras dejamos las maletas en la habitación y cerramos la puerta interior. Las bisagras de la puerta exterior estaban tan flojas que un fuerte tirón la habría abierto. Llevaba mis objetos de valor conmigo, así que me dispuse a visitar el pueblo sin preocupaciones. El pueblo me resultaba extrañamente familiar, como si lo hubiera visto una vez en un sueño. Almorzamos con el grupo, pero la energía del grupo se estaba acabando. Y estábamos cada vez más irritados por la sensación de que nos estaban conduciendo aquí y allá. Para ser franca había una creciente hostilidad dentro del grupo. El grupo había querido principalmente quedarse en el continente y visitar los templos y bazares y luego hacer un parikrama de la isla. Todo lo que queríamos hacer era tomar el barco a través del Narmada hasta la isla donde Ramanandacharya estaba haciendo sus tapas. Govindan y yo decidimos liberarnos del grupo, así que nos quedamos un poco más en una tienda y nos marchamos. Todo el mundo se sintió aliviado, estoy segura.

Tomamos el barco cruzando el río y llegamos al templo y ashram de Gayatri. El templo Gayatri tenía una energía adorable. Había algunas pequeñas y encantadoras habitaciones que se alquilaban a los sadhaks. Una niña adorable vino corriendo hacia nosotros conforme nos acercamos al templo. Era la hija del sacerdote del templo. Le pregunté en inglés si sabía dónde estaba swami Ramanandacharya. Me irradió la sonrisa más hermosa y agarró mi mano y corrimos hacia su choza. Swami estaba dentro cuando llegamos. La pequeña diosa le llamó y él salió inmediatamente. Jagdruk Ramanandacharya era un hombre hermoso de unos 40 años, pero no parecía tener más de 30. Debe ser un hatha yogui, pensé, estaba muy fuertemente formado, lo que parecía algo inusual para un sadhu (renunciante) de su realización. Debió escuchar mis pensamientos, pues frunció algo el ceño. Parecía saber que Govindan estaba vieniendo pero parecía perturbado por mi acercamiento. Tomó la mano de la niña y danzó con ella, girando alrededor. ¡Había mucho amor entre estos dos, los miré encantada!

Swamiji estaba en silencio y tenía una pequeña pizarra en la que escribía. ¿Quieres té? Se había dirigido a Govindan. ¡Sí! Respondí definitivamente antes de que tuviera

Coffee shop

Monjes iluminados (continuación)

oportunidad de declinar la oferta. Swamiji sonrió y asintió hacia mí y se fue a la choza. Dos jóvenes salieron a echarnos una mirada antes de volver a entrar para hacernos el té.

La pequeña diosa ayudó a servirnos el té. Y luego, durante las siguientes cuatro horas, nos sentamos callados y traspuestos ante swamiji y las historias que escribía tan fácilmente en su pequeña pizarra. Al principio, me ignoró a mí y a mis preguntas, hablando solo con Govindan. Me divirtió esta actitud, pero seguí decidida y persistente en mis preguntas, y al poco tiempo me permitió entrar en su mundo, y cuando terminamos nuestro té me sentí muy cerca de él.

Habló de sus encuentros con Yogui Ramaiah (profesor de Govindan) y de su estancia en el pequeño ashram de Kali en Grahamsville, Nueva York, y sobre el desfile que vio con Barfani Dadaji en Nueva Jersey, donde Barfani aclaró completamente un cielo totalmente cubierto de nubes de lluvia, dejando un día de sol sin fin. Quedé impresionada por su pureza y sus siddhis (poderes yóguicos).

Le pregunté sobre el otorgamiento de su título de Jagadgurú. Compartió profundamente acerca de su pertenencia a la secta Akhil Bhartiya Digambar Ani Akhara y sobre sentirse muy humilde por su otorgamiento del título de Jagadgurú. No mostró ningún sentido de orgullo mientras hablaba, ningún sentimiento de irritación o rechazo hacia mis preguntas. Habló con mucha sencillez, honestidad, humildad. Estaba atrapada en mis profundidades por su pureza y sus siddhis y por la forma fácil en que estaba con nosotros.

Swamiji compartió con nosotros su encuentro en el monte Kailash con Babaji, y cómo Babaji le dio una técnica para que la entregase a toda la gente... una técnica muy sencilla de cantar AUM dos veces al día durante un periodo determinado de tiempo, con un ritmo determinado. Dijo que eso es todo lo que la mayoría de la gente está dispuesta a hacer, y que produciría un beneficio definitivo. Todos estábamos muy felices. Él pidió más té y galletas.

En un momento dado, compartió que Babaji era realmente una encarnación de Hanumán (el dios mono del Ramayana). Y de repente, justo cuando comenzó a contar la historia de Hanumán y su conexión con Babaji, los monos de la jungla comenzaron a montar un escándalo y se precipitaron hacia nosotros mientras estábamos sentados en el porche de su choza. Agarré rápidamente mi bolso, y Ramandacharya se giró hacia mí, puso su palma hacia mí como diciendo que no tuviera miedo. Y escribió en su pizarra: "No dejaré que suceda nada". Y ante mi sorpresa absoluta, los monos se acercaron sólo hasta el muro que había a un lado y se sentaron... de forma muy ordenada, como si sólo quisieran escuchar a swamiji contar de nuevo la historia de Hanumán. Juro que esto es verdad. ¡Ni siquiera lo he exagerado en lo más mínimo! Y además, los pajaritos que estaban igualmente sentados allí no se movieron un ápice cuando se acercaron los monos. Era como en un cuento de hadas de dibujos animados.

Govindan y yo nos miramos el uno al otro y a swamiji, a los pájaros y a los monos, y nos encogimos de hombros y a

continuación sencillamente nos sentamos en silencio para leer la historia... Él seguía sin hablar, estaba sólo escribiendo la historia y nos tenía a todos, hombres, mujeres, niños y bestias, fascinados.

Entonces swamiji hizo otra cosa maravillosa y nos mostró su cueva de meditación. La cueva estaba profundamente excavada en el suelo, muy debajo de la montaña. Y aunque a menudo había grandes monzones en la isla, la cueva permanecía seca. Él dijo que incluso él estaba asombrado por esto. Dentro de la cueva había una hermosa Durga murti y una fotografía que quería que viera. Nos permitió meditar allí durante aproximadamente una hora. No fue hasta que escuchamos llegar a nuestros amigos indios que rompimos nuestra meditación. Ha sido una bendición maravillosa haber podido mediar en la cueva JagduruRamanandacharyas en la isla sagrada de Omkareshwaram.

El señor V. y su grupo estaban todos sentados en el porche mientras salíamos de la cueva. Parecían bastante molestos con nosotros, por muchas razones, estoy seguro. El señor V. estaba acostado en la hamaca de Swamiji y se alejó de Swami. Los demás solo le estaban hablando de su día. Me sentí profundamente decepcionada con esta gente. Ninguno de ellos mostró la reverencia debida a este joven sadhu, que era una manifestación divina de pura luz y fuerza.

El grupo empezó a contarle a Swami sobre el yatra Kailash y que tenía que volver con nosotros a la mañana siguiente. El señor V. le pasó una nota de Barfani Dadaji. Swamiji escribió en su pizarra que haría todo lo que su Sadguru Barfani Dadaji le pidiera y viajaría con nosotros de regreso a Indore por la mañana.

El grupo quería que él les ofreciera un homan (ceremonia del fuego purificador) esa noche y Swamiji dijo que sí, que oficiaría. Sin embargo, dijo que primero debemos meditar en nuestro deseo más profundo y convertirlo en uno bueno, porque todo lo que pidieramos esa noche sería proporcionado. Los jóvenes nos habían preparado una comida de arroz y dahl. Estaba delicioso pero la dulce energía de la tarde había sido perturbada por este exigente grupo. Aunque nos habían dicho que todos eran discípulos de Ramanadacharya, había falta de respeto.

Mientras aceptaba otro té, le pregunté a uno de los jóvenes si siempre se quedaba con Swamiji. Dijo que dos personas tenían que estar con él en todo momento. Tenían que cuidarlo porque a menudo entraba en samadhi tan profundamente y permanecía allí durante días y días. Barfani Dadaji les dijo que se quedaran con él, lo protegieran y se aseguraran de que comiera y bebiera agua.

Ramananda Acharya había llegado a Barfani Dadaji solo después de haber terminado sus estudios universitarios. Era un sadhu único con un dharma inusual. Le pregunté si estaría disponible en el mundo para enseñarnos lo que había aprendido. Admitió que no le importaba la enseñanza. "Este cuerpo simplemente hará lo que se le pida. Haré todo lo que Barfani Dadaji o Babaji me pidan".

El día había sido increíble. Habían pasado tantas cosas. Me pregunté qué traería el homan de la noche.



Las sombras más oscuras del crepúsculo

por Durga Ahlund

El atardecer y el anochecer son momentos del día llenos de gracia en Omkaraswaram. El día, partiendo, pasando a la noche, silenció mi mente. Encuentro que es el momento que prefiero, cuando soy más capaz de reflexionar sobre mi día para presenciar sus lecciones y aprendizajes, sus pasos en falso. La puesta de sol y el crepúsculo descendente se sintieron particularmente cautivadores y liberadores, sentada en la arena junto a Govindan, en esta isla con forma de OM.

Me sentí vacía y hueca, aislada de todas las fuentes psicológicas de miedo, ansiedad, sufrimiento y también del deseo, del apego. No sentí nada más que el desapasionamiento que uno siente cuando lo tiene todo. En esos momentos estaba segura de que no me faltaba de nada. Sin embargo, Swamiji había dicho que deberíamos contemplar lo que más deseábamos antes de comenzar el fuego de sacrificio. Solo podía decir que quería las cualidades de compasión, rectitud, fuerza y soledad. ¿Cómo pedir eso? Quizás mi deseo era que mi tercer ojo se ampliara para abarcar la guía interna requerida para tener y mantener estas cualidades dentro de mí.

Se habían ensamblado los artículos de puja y se encendió el fuego. Todos los sadhakas indios se habían sentado alrededor del fuego y Govindan y yo estábamos sentados detrás de ellos. Swamiji hizo que nos dejaran espacio y nos sentamos frente al fuego. El fuego, el incienso y los cánticos fueron muy intensos, como nada que haya experimentado antes. El humo envolvió mis sentidos y mi mente se activó con pensamientos y visiones. La intensidad no era cómoda por momentos, el homa duró horas y horas. Cuando salimos de la isla estaba un poco inestable, con náuseas y desorientada. Tuvimos que tomar el barco de regreso al continente.

No fue hasta que entré en mi habitación que recordé lo sucia que estaba. Fui al baño a lavarme la cara, las manos y los pies y las lombrices salían del inodoro de cuclillas. Dejé mi chal sobre las sábanas sucias de mi cama y traté de dormir. Govindan se durmió rápidamente. Tiene un siddhi así. Quiere dormir, de modo que dice que se va a dormir ahora y cierra los ojos y está dormido. Sin embargo, no dormí. Desarrollé un fuerte dolor de cabeza como ningún otro que había tenido. El dolor de cabeza era un dolor agudo en la frente. Se envolvió alrededor de mi cabeza como una diadema india y apretó. Tome una ducha. Tomé Tylenol. Recé. Bebí un litro de agua. Recé. Traté de despertar a Govindan pero no pude. Quizás tenía que pasar por esto yo sola. Abrí la puerta exterior y me senté a la luz de la luna y hablé con Dios. Pensé, bueno, me iba a morir y me rendí al dolor.

Lo que pasó por mi mente fue principalmente, ¿por qué tenía que morir en una habitación tan sucia? Una vez más, traté de despertar a Govindan. El dolor era incesante, pero en algún momento pude meditar, en el que recordé una conversación con una sadhaka y amiga fiel. Justo antes de partir para este viaje Linda me había enviado un trozo de piedra rosa, que le habían regalado veinticinco años antes. Me dijo que le habían pedido en meditación que lo hiciera.

Entré para tratar de encontrar la piedra. Estaba en una pequeña bolsa en mi bolso. El dolor era tan fuerte que me dejé caer donde estaba, puse la piedra contra mi tercer ojo y la rodé hacia mi sien derecha. Literalmente, en cuestión de segundos, el dolor comenzó a disolverse. La sostuve en mi sien y en unos minutos el dolor desapareció. Agarrando la piedra rosa, me quedé profundamente dormida.

A la mañana siguiente, me sentí bien, ni siquiera cansada. Le conté a Govindan lo que había sucedido y me preguntó por qué no lo había despertado. Fuimos a desayunar. Ninguno de nuestro grupo estaba desayunando, así que pensamos que se habían levantado temprano y habían regresado a la isla. Pero mientras caminábamos hacia donde estaba atracado el bote encontramos a Swamiji. Aún no había visto a nadie más. Estaba empacando y nos invitó a ir en su automóvil de regreso a Indore, pero dijo que no tenía espacio para nuestro equipaje. Tomamos un poco de té y cuando él empacó el auto los demás ya habían llegado. El grupo nos dijo que habían adquirido una camioneta para regresar a Indore, pero no había lugar para nosotros y no parecía haber otra camioneta disponible. Tendríamos que encontrar otro camino a Indore. Swami les dijo que viajaríamos de regreso con él. Estoy seguro de que había previsto la situación. Swami le dio a uno de los hombres nuestras maletas y dijo que tenían que traer nuestras maletas con ellos. "Encajadlas de alguna manera". Hubo resistencia y quizás resentimiento. Se fueron para regresar a su camioneta, se despidieron y nos fuimos a Indore con Swami.

El viaje de regreso fue inolvidable. Swami se detenía muy a menudo para probarme su teoría de que había piedras en todas partes en las que estaba incrustado el aum. Me dijo, "están en todas partes donde miro; ¡simplemente no estás mirando!". Le decía al azar a su conductor que detuviera el automóvil y luego daba una caminata corta y encontraba una piedra con el símbolo de aum claramente incrustado. Nunca falló. Le pregunté si tenía un bolsillo lleno de piedras aum. Se rió... no sé, ¿tenía el siddhi para grabar el aum en alguna piedra que recogiera, o tenía el siddhi para encontrarlas? Era una maravilla y un asombro y un deleite! En otro momento, justo cuando estaba diciendo que Babaji es realmente accesible, aunque siempre anónimo, un hombre corrió hacia nuestro automóvil y dijo: "¡Alto!" al conductor. Era un hombre joven y atractivo, vestido de forma moderna. Se acercó a nuestra ventana y cruzó los brazos sobre mi puerta, asomó la cabeza directamente en el auto y dijo: "Bueno, hola, ¿no te conozco?... ¿Me conoces?". Solo lo miré a él y luego a Swami que estaba en el asiento delantero. Cuando miré hacia atrás, el hombre se había alejado del auto y saludó rápidamente y sonrió. Swami no dijo nada, y cuando le pregunté: "¿Conoce a ese hombre?". Él dijo, "¿quién?".

Cuando llegamos a Barfani Dham Ashram, había un gran número de personas reunidas. Su Santidad Barfani Dadaji vestía una túnica larga de color rojo oscuro y esta-

Sigue en página 5

LOS SOMBRES (continuación)

ba sentado afuera junto a un teléfono, rodeado de cientos de sus devotos. Parecía estar comunicándose con muchas personas al mismo tiempo y completamente a gusto con las demandas de todos a él. La gente tomaba bendiciones a sus pies, algunos pedían cosas en persona y a otros les hablaba por teléfono. Alguien más telefonearía tan pronto como colgara con el último. Swamiji Ramanandacharya nos dijo que hiciéramos pranam a Su Santidad y que luego nos encontráramos con él dentro del mandir.

Nos indicó que meditáramos en una habitación especial dentro del mandir, ya que pasaría un tiempo antes de que Sadguru Barfani Dadaji pudiera hablar con nosotros. Mi meditación fue profunda y sentí la Presencia de Ramanandacharya. Él estaba allí conmigo, no interfiriendo con mensajes o instrucciones ni escuchando a escondidas, sino como una Presencia Testigo. Era una Presencia cálida y reconfortante. Después de nuestra meditación Govindan y yo caminamos de regreso a donde estaba descansando Swami, para encontrarnos con Su Santidad, allí con él. Durante las siguientes horas estuvimos bañados en la Presencia de estos asombrosos hombres santos. Swamiji había roto su silencio y su hermosa y melodiosa voz traducía el hindi de Barfani Dadaji. Su Santidad nos contó historias milagrosas de cómo era vivir con el Mahavatar Babaji en una cueva durante meses, e historias de sus otros compañeros de cueva. Dijo que un rishi con el que vivía estaba cubierto de pelo casi como si fuera una piel; tenía uñas infinitamente largas que nunca habían sido cortadas y cejas que colgaban sobre sus ojos. Parecía y oía más a bestia que a hombre. Dadaji se rió entre dientes mientras recordaba y luego todo su cuerpo comenzó a vibrar de risa. Miraríamos de un lado a otro entre Su Santidad y Swamiji mientras relataban las historias, primero en hindi y luego en inglés. Se preguntaban si conocíamos a Krishna Das, quien visitaba a menudo a Su Santidad, y luego hablaba de Neem Karoli Baba y cómo Su Santidad misma le había despertado, a comienzos de los años cincuenta, hacia el sendero que debía tomar.

Le preguntamos a Su Santidad sobre la situación con los Siddhas del Himalaya y qué implicaría reasentarlos en Quebec. Govindan tenía una lista larga de todas las cosas que se debían proporcionar para patrocinar tal movimiento. Barfani Dadaji se rió de buena gana de nuestra ingenuidad. "No hay nada que tengas que hacer para que los Siddhas se reubiquen, como tú dices". Actualmente todo está bien donde están ahora. Había cierto estado de emergencia cuando te envié ese mensaje. Sin embargo, han ayudado a apaciguar las energías y rectificar la situación inminente. No obstante, si las cosas vuelven a cambiar te lo notificaré. He visto tu propiedad del ashram. Es un buen lugar con todos los árboles y el agua".

Govindan fue muy insistente, "bueno, ¿cómo funciona esta comunicación?". Su Santidad sonrió y continuó. "Cómo funciona es así, los siddhas sienten la energía construyéndose y oran a Dios. Dios difunde las noticias. Afortunadamente, puedo escuchar esa transmisión y te llamaré por teléfono. Su Santidad se rió. ¡Tampoco necesitarán una visa canadiense o un boleto de avión! ¡Jajaja!".

Qué bendición se nos estaba concediendo, solo por tener la atención de estas dos almas elevadas. ¡Jai Babaji! Antes de que Su Santidad se fuera a descansar le pregunté si podía pedirle un favor. Ramanandacharya me miró directamente, con sospecha. Supe por su expresión que este era un momento decisivo: lo que pedía definiría mi sinceridad. Al menos eso es lo que deduje de su mirada.

Solté con valentía: "Solo quiero, pero lo deseo mucho, tener las bendiciones de Su Santidad en nuestro próximo matrimonio".

Swamiji sonrió ampliamente y Su Santidad también sonrió y dijo: "Tienes mis bendiciones, y si vas en yatra con Swamiji al Monte Kailash, regresas aquí a Barfani Dham y tienes tu matrimonio aquí". ¡Otra bendición!

Pasamos un par de horas más con Swamiji, quien nos mostró sus álbumes de fotos y habló sobre su camino hacia Mahavatar Babaji. Hablamos sobre la peregrinación al monte Kailash y hablamos con los indios con los que viajaremos en el yatra. Su Santidad Barfani Dadaji nos dijo que no iría porque tenía mucho que hacer en Indore, pero que Swami Ramanandacharya nos llevaría.

Luego comenzó el resto del día bastante abrumador en Barfani Dham. Estábamos comprometidos en una combinación de interacciones, conversaciones y actividades y con muchas personas diferentes. Pasaban muchas cosas bajo la superficie, emociones y egos, orgullo y prejuicio. Me tomó meses digerirlo todo, después de que regresamos a casa. De hecho, Govindan comenzó a sentirse extremadamente fatigado y luego bastante enfermo. Raramente le pasa alguna de estas dos cosas. Esta gran reunión de gente se estaba volviendo tediosa y una molestia para los dos. Y la idea de viajar en una caravana hasta el monte Kailash, enredada con los karmas de tantos otros, empezo a pesarnos mucho.

Meditamos profundamente sobre si deberíamos ir o no al yatra al monte Kailash en este momento. Hablamos extensamente con Ramanandacharya, quien nos dijo: "¡Tenéis que ir! ¡Tenéis que ir!". Nos dijo que podíamos ir solos por nosotros mismos, sin embargo, eso era un poco abrumador, ya que no nos habíamos preparado adecuadamente para hacerlo así. En resumen, fue una decisión de la que nos arrepentiríamos para siempre... no ir al Monte Kailash, porque eso era lo que ambos deseábamos.

Se nos había dado mucho esta semana en Indore y Omkareshwar. Ramananda me hizo una promesa antes de que nos fuéramos de regreso a Nueva Delhi para nuestro vuelo de vuelta a casa. "Él permanecería conmigo siempre en mi camino hacia Mahavatar Babaji. Él nunca me dejaría". Eso se sintió tan satisfactorio como un yatra al Kailash.

Justo antes de que nuestro taxi viniera a llevarnos al aeropuerto, le dije telepáticamente que tenía muchas ganas de abrazarle como despedida. Le pedí que me indicara si eso era inapropiado. Se veía un poco tímido cuando lo miré, después de mi pregunta silenciosa. Puso su mano en mi hombro. No debía abrazarlo. Me susurró que fuera a hacer pranam a Su Santidad. Cuando puse mi frente en los pies de Su Santidad Barfani Dadaji, él estaba en una llanura.

Sigue en página 6



Los sombras (continuación)

mada telefónica y en una conversación con otro discípulo. Él nunca me miró, pero sentí que el amor se hinchaba en mi propio corazón.

Con solo un saludo a estos Seres Divinos a los que habría llamado "Gurú", nos fuimos.

Mantuve correspondencia por correo electrónico en varias ocasiones con Jadguru Ramanandacharya. Estaba muy contento con nuestro matrimonio y seguía diciéndome que ahora debería cambiar mi nombre y tomar el de mi esposo. Él había sido bastante inflexible. Seguí llamándome Durga Ahlund y él parecía bastante molesto por eso. Hablamos de un viaje a Quebec para conocer a los estudiantes de Kriya Yoga en el Ashram de Quebec.

Luego, el 25 de febrero de 2004, Jadadguru Ramandanacharya Swami Rajeev Lochanacharya Ji, de Yoga Shakti Peethadheswar, discípulo de Barfani Dadaji de Barfani Dham Ashram, Malviay Nagar, Indore, Madhya Pradesh y de Mahavtar Babaji del monte Kailash, falleció justo después de la medianoche de Mahashivaratri, a las 12:30 am, mientras hacía puja en el monte Kailash.

Comunicado de prensa de Hinduism Today:

"Swami Rajeev Lochanacharya estaba en la peregrinación sagrada del Kailash Mansarovar y sufrió problemas respiratorios a una altura de 6.000 metros. En este yatra estuvo acompañado por sus dos discípulos, Shri Deepak Rawal de Ahemdbabad y Shri Manoj Bhai de Mumbai. Swami Ji cruzó la frontera con China el 14 de febrero y llegó a Kailash Mansarover el 18. Allí hizo su puja especial Mahashivaratri Archana. Después de sufrir problemas respiratorios/ataque de asma, lo llevaron de Tarchen a Taklakot, donde lo hospitalizaron y le dieron oxígeno. Tras recibir oxígeno se sintió mejor y volvió a realizar puja a las 10:30 p.m. Cuando sus dos discípulos le dijeron que descansara, se rió y les dijo: "No me va a pasar nada. Sin embargo, si algo sucede, haced mi samadhi aquí mismo".

Me impactó y me dolió mucho escuchar acerca la muerte del más querido de los amados en mi corazón, Swami Ramanandacharya. Todos sus discípulos se sorprendieron al enterarse de su muerte y cremación a orillas del lago Manasarovar. Escuché directamente de un Swami, un devoto de Anandamayi ma que vive en la isla de Omkareshwar, que Barfani Dadaji mismo trajo las cenizas de Ramanacharya de regreso a Omkareshwar. Ese día la noticia se extendió por toda la isla.

"Fue una de las experiencias más conmovedoras de mi vida, dijo Swami Mangaland. "Llegaron dos botes cargados de personas que llevaban las cenizas de Ramananda. Todos nosotros de Anandamayi Ashram nos paramos en los diferentes niveles del ashram con vistas al Narmada y saludamos con las manos levantadas sobre nuestras cabezas cuando pasaban, y luego bajamos para encontrarnos con nuestro hermano fallecido y mostrarle nuestro respeto. En poco tiempo, sadhus de toda la isla se habían reunido en el ghat junto a Barfani Dham. Ramananda era muy respetado y tenía muchos discípulos, tanto monásticos como laicos".

"Se había levantado un hermoso santuario con su imagen, cubierto de flores, y aquí se colocó la urna de barro con sus restos mientras se cantaba el funeral. Todos sus discípulos de Barfani Dham se estaban afeitando sus largas jattas como luto. Al final del servicio un brahmachari levantó la urna sobre su cabeza y caminó hasta la orilla del río. En este punto, todos se reunieron espontáneamente a su alrededor y levantaron las manos para tocar la urna, muchos sollozando en voz alta. El brahmachari se metió en el agua con la urna sobre la cabeza y, en ese momento, muchos sadhus se unieron a él y salieron al río. Después de unos metros empezaron a nadar, y cuando llegaron a la mitad del río, las cenizas fueron arrojadas a la Madre Narmada. Mientras se mezclaban con el agua clara del río, muchos de los sadhus nadaron al frente y se bañaron en las cenizas mientras los llevaban río abajo. Luego, todas las flores del santuario se colocaron en el río, de modo que formaron una alfombra multicolor que cubría toda la superficie del agua, y entonces todos los presentes entramos y nos bañamos y ofrecimos nuestras oraciones por el alma de nuestro querido hermano. He estado antes en jal samadhis de sadhus, pero esto fue más conmovedor que cualquier otra cosa que haya experimentado. Lo repentino de su muerte inesperada, su corta edad y la dependencia que tanta gente tenía de él entristecieron mucho el momento. Aunque Barfani Dada nunca muestra emoción, me di cuenta de que estaba muy afectado y afligido".

Swami Mangalananda continuó: "Más tarde visité el campamento de Barfani Dham en el Kumbha Mela en Ujain y tuve el darshan de Dada. Todo el mundo todavía estaba afectado y algo confuso. Otro joven brahmachari, Hanumanprasad, está siendo entrenado por Dadaji para tratar de asumir los deberes de Sri Ramanandaji, pero no está ni cerca del estado espiritual de Acharyaji".

"Yo y muchos, sentimos como tú, que recibió una llamada de Babaji, y esto es lo que lo impulsó a ir a Kailash en una época tan extraña del año, cuando el clima era tan malo. Sin duda, él está con Babaji en este momento de una forma u otra. Ambos somos afortunados de haber conocido a un hombre tan grande. Me interesaría saber cuál fue la promesa que hizo contigo, si quieres compartirla conmigo".

Comparto este memorial con todos los que leyeron este blog porque Ramamandacharya era el más querido para mí y para muchos que caminan por un camino solitario hacia Dios. Su muerte me trajo, por primera vez, una profunda contemplación de la muerte y del dharma. Como me dijo en julio de 2002, "Este cuerpo simplemente hará lo que se le pida".

Om Tath Sath

Mahasamadhi del Kriya Yogui Barfani Dadaji

Recuerdo de M.G. Satchidananda

El 24 de diciembre de 2020, 21:45 pm, en Indore, India, marcó el auspicioso mahasamadhi de un gran santo y siddha, Barfani Dadaji, durante el cual hizo una salida consciente del cuerpo físico después de una vida extremadamente larga.

En julio del 2002, Durga y yo pasamos varios días con Barfani Dadaji en su ashram en Indore, en el estado indio de Madhya Pradesh. Barfani significa "cubierto de nieve", y Dadaji significa "tío amado". Se nos informó de que Barfani Dadaji tenía unos 235 años en ese momento. Definitivamente era la persona más tranquila que he conocido.



Mientras estaba sentado en el balcón, durante un satsang matutino diario rodeado de devotos que se sentaban en silencio a su alrededor, contestaba llamadas telefónicas de otros devotos cada pocos minutos, respondiendo "Achaa, Achaa" ("sí, sí"), nada parecía perturbar su serenidad.

Oí hablar de él por primera vez en el año 2000, cuando me informaron que sus discípulos habían organizado una sadhu mela o reunión de sadhus en Nueva Jersey, Estados Unidos. Para poder asistir a ella mi maestro Yogui Ramaiah canceló su programa. Poco después, el principal discípulo de Dadaji, el difunto Ramananda Acharya, hizo 48 días de tapas yóguicas en el templo Kali construido por Yogui Ramaiah en Grahamsville, Nueva York. Unos meses después, otro discípulo me llamó y me pidió que fuera a su casa en Nueva Jersey para compartir conmigo en persona una solicitud de Dadaji. Por curiosidad, fui. Mientras estaba allí, me mostró los extraños artículos que

Dadaji le había pedido que usara durante las sesiones de sanación con los devotos. También compartió la petición que me hizo Dadaji: que viaje a Indore para reunirme con él, ya que tenía algunos asuntos importantes que discutir. A principios de 2002, Durga y yo fuimos a su ashram en Indore, India, donde estuvimos una semana.

Al día siguiente, durante una entrevista privada, nos contó a Durga y a mí cómo vivió entre 1920 y 1962 en una cueva en lo alto del monte Kailash, en el Tíbet, el lugar más sagrado para los shivaítas. Se fue cuando los chinos invadieron la India. Nos dijo que Kriya Babaji lo había visitado en esta cueva en varias ocasiones. Se rió cuando nos contó que otro sadhu que había vivido en esta cueva con él durante muchas décadas se había dejado crecer tanto su vello corporal; que parecía un oso!

En nuestro segundo día allí le pregunté por qué nos había pedido que fuéramos a conocerlo. Me dijo lo siguiente: "He estado en tu ashram en Quebec. Es muy hermoso, con todos los árboles y el agua" (supuse que lo había visitado en el plano astral, no tenía evidencia de que lo hubiera hecho físicamente). "La guerra entre India y Pakistán es inminente, con cientos de miles de soldados y misiles con ojivas atómicas agrupados a ambos lados de la frontera en la región de Kargil en Cachemira. Mis amigos en el monte Kailash están a solo unos 100 kilómetros de distancia, por lo que si detonan armas nucleares, quiero asegurarme de que sobrevivan y no se vean dañados por la radiación, por lo que solicito tu permiso para alojarlos en tu propiedad del ashram en Quebec...".

Me quedé atónito y asombrado ante la perspectiva de albergar a mahatmas. En 1970 formé parte del comité organizador de la primera Maha Kumba Mela propuesta en Estados Unidos. En una de nuestras primeras reuniones en Hollywood, California, en el Instituto de Yoga Integral, conocí por primera vez a Charles Berner, su creador (más tarde conocido como Yogeswar Muni después de convertirse en discípulo de Swami Kripalvananda, (fundador de Kripalu), y a Swami Vishnudevanda y por segunda vez vi a Yogui Bhajan. Planeamos traer 6 aviones Boeing 747 llenos de cientos de sadhus a una granja en Oregon, donde se llevaría a cabo el evento. Nuestros planes finalmente colapsaron bajo el peso de los desafíos logísticos. Pero esto fue solo dos años después del famoso festival de música en Woodstock, Nueva York, donde Swami Satchidananda, fundador del Integral Institute y amigo de Yogui Ramaiah desde hace mucho tiempo, se hizo famoso. Treinta años después, Barfani Dadaji logró organizar en EE. UU. la primera mini Kumba mela que incluyó una procesión de sadhus en un centro de convenciones en el norte de Nueva Jersey.

Así, cuando Barfani Dadaji me pidió que hospedara a sus amigos mahatmas en nuestro ashram en Quebec, por un período indefinido, supe que él hablaba en serio y que era capaz de hacerlo realidad. Sin dudarlo simplemente respondí con alegría "¿cuándo?". No pudo decir cuándo

Sigue en página 8



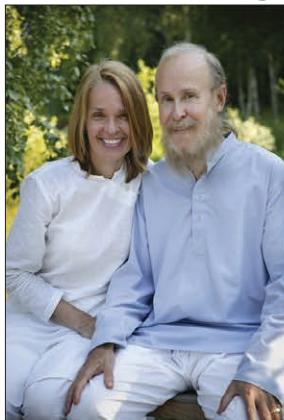
hasta el día siguiente; en una entrevista posterior, cuando se le presionó sobre la pregunta de “¿cuándo vendrán?”, finalmente respondió: “Les enviaré un mensaje. Entonces le preguntarán a Shiva. Entonces Shiva me informará”. Asumí que entonces sería informado por Barfani Dadaji y que simplemente debía esperar. Varios meses después, supimos que se había negociado un alto el fuego entre India y Pakistán y que ambas partes habían retirado las masas de soldados de la región fronteriza de Kargil.

También se informó que Barfani Dadaji se sometió a tratamiento con Kaya Kalpa en dos ocasiones. Kaya Kalpa es el método rejuvenecedor de la medicina Siddha que utiliza el aislamiento, el ayuno, las hierbas y las técnicas de yoga.

Mientras estábamos en Indore, viajamos en canoa desde la cercana isla de Omkarswar, río abajo por el río Narmada, hasta el remoto ashram a orillas del río del discípulo de Barfani, Ramananda Acharya. Durante este período, pasaba más de 12 horas al día haciendo una práctica meditativa yóguica intensiva con la Diosa Kali, en pozo seco cubierto por hojas de palma, de un metro cuadrado y a un metro de profundidad. Aunque guardó silencio, respondió amablemente por escrito a nuestras preguntas, rodeado de sus únicos compañeros, un grupo de monos.

He seguido sintiendo sus bendiciones y protección desde que recibí su invitación. Él y su difunto discípulo Ramananda Acharya nos siguen mucho a Durga y a mí.

Notas y noticias



Seminarios de iniciación en el 2021 en el Ashram de Québec con M.G. Satchidananda:

1^a iniciación: 21-23 mayo y 2-4 julio; 2^a iniciación: 11-13 junio y 3-5 septiembre; 3^a iniciación: 8-17 de octubre.

Nuevas versiones en MP3 de nuestros 3 álbumes. Ahora hemos creado versiones MP3 de nuestros 3 álbumes: 'Om Kriya Babaji Stuti Manjari', 'Canciones devocionales y cánticos de la tradición de Kriya Yoga' y 'Despertar del sueño'. Una vez que las compres, tendrá acceso instantáneo a ellas a través de Gumroad.com y podrás escucharlas en tu teléfono, tablet, PC u otros dispositivos:.

<https://www.babajiskriyayoga.net/email/bky-monthly-promo/english/bky-mp3-audio.html>

India: <https://www.babajiskriyayoga.net/email/bky-monthly-promo/indian/bky-mp3-audio.html>

Entrevista en video a M. G. Satchidananda. Puedes ver toda su entrevista de 45 minutos para la película The Grand Self, que incluye preguntas y respuestas sobre el cuerpo de luz, las enseñanzas de los Siddhas sobre la transformación de los cinco cuerpos.

<https://www.babajiskriyayoga.net/email/bky-monthly-promo/spanish/bky-grand-self-movie-satchidananda-interview.html>

“¡Recibe nuestras nuevas tarjetas con mensajes de Babaji! Te inspiran y te recuerdan a Kriya Babaji y

la sabiduría de nuestra tradición. Te las enviaremos por **Whatsapp** 2-3 veces por semana en 6 idiomas según tu elección. Al mismo tiempo, publicaremos en inglés en Instagram (instagram.com/babajiskriyayoga). Para obtener más información, haz Click aquí aquí para descargar el PDF.

Reuniones de satsang en línea, clases de yoga, preguntas y respuestas. Muchos de nuestros Acharyas están ofreciendo su apoyo a iniciados y no iniciados a través de clases online de Hatha Yoga, así como reuniones de satsang a través de comunicaciones en el ciberespacio como Zoom. Sin embargo, otras técnicas de Kriya Yoga que se enseñan durante los seminarios de iniciación no se pueden compartir durante éstos. Su propósito es alentar a los participantes a meditar y, en segundo lugar, dar algo de inspiración. Las preguntas de los iniciados sobre las técnicas de Kriya Yoga se responderán solo en un entorno personalizado, *donde se garantice la confidencialidad, ya sea por correo electrónico o una llamada telefónica o en persona*.

Usa Zoom para unirte a clases en línea de Kriya Hatha Yoga, meditación y reuniones de satsang.

En Europa, para iniciados: Satsang los domingos. 12.00 GMT+1 (14.00 Central European Time) duración: 60 a 90 minutos.

Sigue en página 9



Notas y noticias (continuación)

Satsang diario – Babaji's Kriya Yoga Sri Lanka: Cada día, de lunes a sábado, a las 5 p.m. India Standard Time (12.30 a 13.30 GMT+1). Para más detalles: <https://kriyayogasangha.org/babajis-kriya-yoga-online-satsang/>

En São Paulo, Brasil: para iniciados: Satsang todos los días, 6:30 p.m. (São Paulo Time Zone). Clase de Hatha Yoga todos los viernes a las 8:00 a.m para todos. <https://us02web.zoom.us/j/5184926117?pwd=UnFVWmdSZC9PK0JoN0xPTGMxd3pSQT09>

ID: 518 492 6117 Password: babaji

At Flora des Aguas, Cunha, Brasil: De lunes a viernes, de 6:30 am a 7:30 am: Kriya Hatha Yogaasanas clásicas de Yoga, de 7:30 am a 8:10 am: Pranayama, meditación, lecturas y mantras védicos. Contacto: fabifsamorim@hotmail.com En portugués.

En India, Satsang del domingo. 12.00 GMT+1 (14.00 CET) duración: 60 a 90 minutos. https://www.babajiskriyayoga.net/english/pdfs/events/english_Intl-satsang-in_fotext-suday.pdf

¡Nuevo! Míralo en streaming o descárgatelo en tu móvil, ordenador o tablet el nuevo vídeo: Kriya Hatha Yoga de Babaji - Auto-realización a través de la acción con conciencia, con Durga Ahlund y Marshall Govindan. La duración de los 20 segmentos de video es de 2 horas y 5 minutos. Para más detalles y para ver 9 minutos de segmentos de muestra ve a: <https://www.babajiskriyayoga.net/email/bky-monthly-promo/spanish/bky-streaming-video.html>

“Ésta es una presentación seria, única e inspiradora, adecuada para principiantes y para los más experimentados”
- **Yoga Journal**

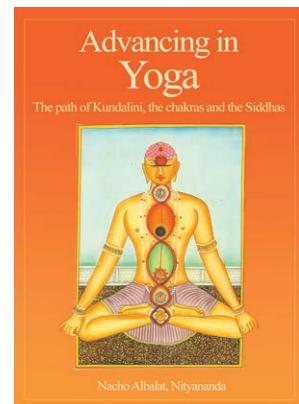
COVID-19 y seminarios de iniciación en Kriya Yoga de Babaji. Como las autoridades en muchos países ahora están relajando las condiciones que han sido diseñadas para restringir el movimiento y la reunión de personas, y dado que el riesgo de infección por el COVID 19 sigue siendo muy alto, la Junta Directiva recomienda el “distantamiento social” físico como corolario al primer yama o restricción social: ahimsa, para no hacer daño. Por lo tanto, no es aconsejable ofrecer seminarios de iniciación en persona, hasta y a menos que las condiciones permitan que estos se impartan de manera segura para todos los interesados, y la prevención o el tratamiento confiable de los casos graves esté garantizado y disponible para todos. Todos tenemos el desafío de actuar con un sentido de responsabilidad por la salud y el bienestar económico de todos los que nos rodean, no solo de los que pertenecen a nuestra propia persona. Las enseñanzas y sadhana del Kriya Yoga de Babaji para rendir la perspectiva del ego pueden ayudarnos a enfrentar este desafío.

Reconocemos que las condiciones varían ampliamente entre varios países e incluso ciudades. Sin embargo, al virus no le importa en qué país o ciudad te encuentres. Siempre ha demostrado ser más peligroso de lo esperado. Los estudios confirman que los ‘aerosoles’ exhalados por la respiración normal, y no solo las pequeñas gotas expulsadas por la tos o el estornudo, contribuyen a propagar el virus en las habitaciones (a diferencia del exterior). En consecuencia, una persona en una habitación cerrada o en un avión puede infectar rápidamente a docenas de otras personas en pocos minutos, independientemente de que los gobiernos levanten las restricciones debido a la presión económica.

Avanzando en el Yoga. El sendero de Kundalini, los chakras y los Siddhas, por Nityananda. Un nuevo ebook a la venta, ISBN 978-1-987972-19-1, 150 páginas. Precio: 5 euros ó US\$5.50.

“Avanzando en el Yoga” ofrece guía útil, clara y directa sobre cómo desarrollar Kundalini, nuestro potencial de conciencia y energía, y los chakras, los centros psico-energéticos en nuestro cuerpo vital.

“Yoga” significa unión con el Ser, y las disciplinas que lo hacen posible. El Yoga de los Siddhas busca el despertar de Kundalini y de los chakras, y al hacerlo, expande la conciencia más allá de los límites de la naturaleza humana ordinaria. Pero los viejos hábitos y tendencias se resisten al cambio. Este libro te ayudará a reconocer y purificar de forma efectiva estos condicionamientos.



Los temas tratados incluyen: el desarrollo del Testigo de Corazón, la sadhana (disciplina yóguica), el gozo del Ser, la liberación de las tendencias negativas, la aspiración y la Gracia, los chakras, la perfección lograda por los Siddhas en el cuerpo físico y consejos sobre las kriyas o técnicas avanzadas. El autor, Nityananda, lleva décadas enseñando y practicando el Kriya Yoga de Babaji, y resume de forma concisa y directa años de experiencia práctica en el sendero.

“Avanzando en el Yoga” es una ayuda imprescindible para el proceso de avance y transformación del estudiante comprometido del Yoga. Incluye también indicaciones para acompañar la práctica de Kriya Yoga de Babaji, y ofrece técnicas alternativas para estudiantes de Yoga en general. Puedes comprar el ebook en la librería de la web: https://www.babajiskriyayoga.net/spanish/bookstore.htm#advancing_in_yoga_book



Notas y noticias (continuación)

La versión impresa del libro se puede comprar en www.amazon.com.

Visita nuestra página venta online, se puede comprar con Visa, American Express o mastercard todos los libros y otros productos vendidos por Babaji Kriya Yoga publicaciones, o para donaciones a la orden de los Acharyas. La información de la tarjeta de crédito estará encriptada por lo tanto es una página segura. ¡Échale un vistazo!

Suscríbete al curso por correspondencia, La gracia del Kriya Yoga de Babaji. Te invitamos a unirte a esta aventura de auto-exploración y descubrimiento, extraída de los libros dictados por Babaji en 1952 y 1953. Recibe por correo, cada mes, una lección de 18-24 páginas desarrollando un tema específico, con ejercicios prácticos.

Más detalles aquí: [http://www.babajiskriyayoga.net/
spanish/bookstore.htm#grace_course](http://www.babajiskriyayoga.net/spanish/bookstore.htm#grace_course)

Visita el blog de Durga. www.seekingtheself.com

Pedimos a todos los subscriptores de la zona euro, que cuando sea posible nos envíen el pago de la suscripción anual de 12 euros mediante transferencia a "Marshall Govindan", Deutsche Bank, International, BLZ 50070024, número de cuenta: 0723106, re. IBAN DE09500700240072310600, BIC/Swift code DEUTDEDDBFRA por la suscripción anual a esta publicación. En España, enviar 12 euros a Nityananda, escribe a hunben@gmail.com para más detalles.

Por favor renueven por un año la suscripción a la publicación del Kriya Yoga de Babaji

Noticia a los suscriptores

Esta publicación se envía por mail a todo el que tiene dirección de correo. Pedimos que todos vosotros nos informéis de la dirección de correo que preferís os enviemos la publicación. Si estás usando bloqueador un anti-spam poner la dirección de info@babajiskriyayoga.net en la lista de excepciones. Se envía como un archivo adjunto en formato PDF. Se puede leer usando el Adobe Acrobat Reader, que lo podéis bajar gratuitamente de la red siguiendo las instrucciones que aparecen cuando intentas abrir el archivo. Si nos lo pedís lo podemos enviar en formato Word, sin fotografías. Si no habéis renovado antes de junio del 2021, quizás no recibáis el siguiente número.

Solicitud de Inscripción

Deseo subscribirme durante un año al "Periódico de Kriya Yoga de Babaji"

Nombre _____

Dirección _____

Teléfono _____ email _____

Adjunto un cheque de 11 dólares EEUU o 13.91 dólares Canadá pagaderos a "Babaji's Kriya Yoga and Publications, Inc." 196 Mountain Road, P.O. Box 90, Eastman, Québec, Canadá J0E 1P0. En Europa enviar esta suscripción a la dirección anterior de Canadá, pero enviar un cheque de 12 euros, pagaderos a "Marshall Govindan", Jean Pierre Hesse, 60 route d'Aix les Bains, Rumilly, 74150, Francia email: rudran@orange.fr.

